

APORTE DIDÁCTICO PARA EL DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CREATIVO EN EL PROCESO LECTOR EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA COLEGIO RIVERA LAGUADO.

EDUCATIONAL CONTRIBUTION FOR THE DEVELOPMENT OF CREATIVE THINKING IN THE READING PROCESS IN THE EDUCATIONAL INSTITUTION COLEGIO RIVERA LAGUADO.

Martha Zenaida Roza Rojas
I.E. Gonzalo Rivera Laguado
Mazero0905@gmail.com
ORCID: 0000-0002-8425-538X

RESUMEN

Una de las formas que poseen los sujetos para la construcción del conocimiento, es la lectura, definida como una acción donde se ponen de manifiesto la disposición de las personas para desarrollarla. De este modo, el proceso lector en esencia está dotado de un aporte didáctico que ayuda a concretar conocimientos de manera significativa. Por tal motivo el presente artículo se enmarca dentro del propósito de analizar el aporte didáctico de la enseñanza de la lectura para el desarrollo del pensamiento pedagógico. En cuanto a los fundamentos metodológicos este escrito estará enmarcado en una investigación de tipo documental y de manera específica dentro de la modalidad de artículo tipo ensayo. Ante ello, se llevará a cabo por medio del análisis de contenido y documental, específicamente a través la revisión de diversos fundamentos teóricos, para ello, se llevará a cabo el proceso de localización y selección, organización del material y análisis de la información del cual surge el argumento central para concretar la revisión hermenéutica. Esto permite referir, que, leer implica reconocer que un proceso de orden académico, donde intervienen situaciones que promueven la construcción constante de aprendizajes significativos.

Palabras clave: Proceso lector, didáctica, pensamiento creativo.

ABSTRAC

One of the ways that subjects have for the construction of knowledge is reading, defined as an action where the willingness of people to develop it is revealed. In this way, the reading process is essentially endowed with a didactic contribution that helps to concretize knowledge in a significant way. For this reason, this article is part of the purpose of analyzing the didactic contribution of teaching reading for the development of pedagogical thinking. Regarding the methodological foundations, this writing will be framed in a documentary-type investigation and specifically within the essay-type article modality. Given this, it will be carried out through content and documentary analysis, specifically through the review of various theoretical foundations, for this, the process of location and selection, organization of the material and analysis of the information will be carried out. the central argument arises to specify the hermeneutical review. This allows us to refer that reading implies recognizing that a process of an academic order, where situations that promote the constant construction of significant learning intervene.

Keywords: Reading process, didactics, creative thinking.

Enseñanza de la lectura

Comprender la importancia del proceso lector, en la construcción de conocimientos, implica que los mismos se definen en función de las demandas propias de cada uno de los estudiantes, por ello, Castillo (2011) señala que:

El proceso lector, es un eje de la educación formal e instrumento de aprendizaje permanente; permite la adquisición de conocimientos, crecimiento personal, organización de pensamientos, comunicación en tiempo y espacio; sin embargo, si concebimos que la práctica de lectura es un proceso de construcción de significados (basados en la interacción de texto, contexto y significado), en donde el docente sencillamente es un mediador en los procesos de construcción del sentido, es necesario conocer las estrategias que deberá aplicar a fin de utilizar el proceso lector como un instrumento de aprendizaje, la educación requiere de estudiantes que se realicen como lectores autónomos (p. 7).

Con atención en lo anterior, es necesario referir que es el proceso lector, uno de los aspectos que incide de manera fundamental en el desarrollo de la educación formal, dado que el mismo, es un instrumento que actúa como favorable en la construcción de aprendizajes significativos, es desde allí donde cobra importancia la aseveración relacionada con el crecimiento de la personalidad, de esta manera, es pertinente promover que es la lectura, una de las vías para promover la construcción de conocimientos, desde allí, se toman en cuenta dimensiones, tales como el pensamiento, la comunicación, el tiempo y el espacio, es desde allí, donde se promueven aspectos relacionados con el proceso lector.

En este sentido, se precisa que la importancia de situaciones que tienen inherencia directa con el desarrollo cognitivo de las personas, es desde aquí, donde se destaca el intereses que sirven de base para que el estudiante tenga en cuenta la interrelación que debe existir entre el texto, el contexto y el significado y como desde allí, se fomentan evidencias que sirven de base para el desarrollo del estudiante, por ello, se debe tomar en cuenta, la aplicación de las estrategias, las cuales reconozcan el desarrollo de la personalidad, en este caso, Castillo (2011) señala que:

El proceso lector es un proceso activo y constructivo de la interpretación del significado del texto; es un proceso activo porque se deben de poner en juego una serie de operaciones y estrategias mentales para procesar la información que se recibe del texto, y es constructivo porque las operaciones y estrategias puestas en juego permiten construir el significado del texto, y crear una nueva información de la interacción entre la información obtenida del texto y el conocimiento previo del lector (p. 24).

De acuerdo con lo anterior, es pertinente referir, la dinámica que posee el proceso lector, porque desde allí, se manifiestan intereses que son esenciales, en función del establecimiento del texto en la realidad, por ello, es conveniente referir que el niño al entrar en interacción con el texto debe ampararse en la construcción adecuada del conocimiento, todo ello, en razón de un proceso que define acciones fundamentales en relación con operaciones mentales que debe dinamizarse con el empleo de estrategias, para de esta manera formular un buen equilibrio en el conocimiento de los sujetos.

Desde esta perspectiva, Castillo (2011) señala que: “Se inicia a partir de la palabra escrita que es el estímulo que pone en marcha procesos perceptivos de análisis visual que tiene como objetivo reconocer la información, analizar y darle significado” (p. 24). Ante ello, se promueve desde el proceso lector, el desarrollo de una dinámica que orienta procesos encaminados hacia las manifestaciones en la construcción de aprendizajes, de esta manera, se fomentan intereses desde lo escolar, en razón de ello, se proponen las etapas que se encuentran asociadas al proceso lector, por ello, Solé (2009) refiere las siguientes:

1. La preparación anímica, afectiva y aclaración de propósitos
2. La actividad misma de leer, que comprende la aplicación de herramientas de comprensión para la construcción de significados, y
3. La consolidación del proceso, en donde se sintetizará, generalizará y transferirá dichos significados (p. 82)

De acuerdo con lo anterior, es necesario reconocer que se requiere en el desarrollo de la lectura, asumir connotaciones que tienen que ver directamente con la motivación de los estudiantes, porque desde allí, se logran considerar situaciones que son esenciales en función del afecto que el estudiante siente por la lectura y de esta forma, se promueven evidencias que sirven de base en ese estado de ánimo que los estudiantes deben manejar para lograr ejecutar la lectura.

En tal sentido, es importante reconocer la importancia que tiene la actividad mental, la cual, hace parte de la comprensión de lo que se lee, porque con énfasis en ello, los sujetos promueven el establecimiento del significado, en razón de lo que se lee, además de ello, se ponen de manifiesto procesos como la síntesis, la generalización y la transferencia de estos significados, es así como se debe hacer énfasis en los subprocesos que emanan desde la lectura, los cuales, son propuestos por Solé (2009):

Antes de la lectura, tomando en cuenta que estamos hablando de una forma interactiva de hacerlo, es necesario crear las condiciones necesarias de carácter afectivo entre el texto (el que expone las ideas) y el lector (el que aporta su conocimiento previo) Durante la lectura, efectuando el reconocimiento general para familiarizarse con el texto, y así creando la función integradora, entre los contenidos transversales, los valores, normas y toma de decisiones. Después de la lectura, al proponer esquemas, resúmenes, comentarios, trabajo de tipo meta cognitivo, reflexivo y crítico. (p. 18).

Con atención en lo anterior, es preciso referir un proceso sistemático, que sustenta el desarrollo de la lectura, al respecto, es necesario referir que en antes de la lectura, con la idea de que se promuevan actividades interactivas, desde el conocimiento de expresiones que destacan las acciones del lector, en la ejecución de la misma, se debe saber que el desarrollo de la misma, desde una comprensión adecuada a las acciones propias del texto, de esta manera, es necesario que se comprenda esa concreción trasversal de la lectura, es tan valiosa la misma, en el área de lengua castellana, como en las demás áreas del conocimiento humano, además de ello, se debe anticipar a lo que sucederá después de la lectura.

Es allí, donde cobra importancia la interpretación, como una de las formas, donde se ubican acciones relacionadas con la comprensión de lo que se lee, así lo destaca Castillo (2011): “al interactuar con el texto no copia automáticamente en su mente el significado del mismo, sino que realiza un proceso que lleva a su tiempo; a través del proceso de interacción el lector produce otro texto” (p. 27), de esta manera, es necesario considerar la interacción entre el lector y el texto, porque a partir de la misma, se destaca la importancia de un accionar didáctico, donde se asume la importancia de esa interpretación, de la misma manera Solé (2009) refiere que:

La interpretación es un proceso interactivo en el cual el lector ha de construir una representación organizada y sobre todo coherente del contenido del texto; la idea es que el lector interprete el texto de acuerdo a las palabras que lo van trayendo hacia un mundo que él debe de experimentar, de paso irá encontrando aquellas huellas que el escritor dejó para que su lectura fuera interesante; hasta el punto de reconocer la idea y el significado que se quiso plantear durante todo el texto.

En relación con lo anterior, es necesario referir que la interpretación, es uno proceso de naturaleza interactiva, es de esta forma, como la interacción en la representación del texto, le permite a quien lee el posicionamiento del texto, donde la experimentación es vista como base en la comprensión de la idea, todo ello, se reconoce en razón de situaciones que tienen incidencia directa en la construcción de significados, desde allí, se destacan intereses que son fundamentales en razón de demandas propias de la comprensión que implica la lectura, es por ello, que se deben tomar en cuenta las reglas de la lectura, al respecto Solé (2009) refiere:

- a) Los lectores deberán de ser capaces de captar lo que se ofrece como conocimiento, (comprender el texto, entender el texto como un todo, con unidad y las diversas estructuras que la conforman),
- b) Debe de juzgar si lo que se les ofrece como conocimiento le resulta aceptable (interpretar el contenido del texto),
- c) Criticar al autor y el texto, (ultima regla y que debe de iniciarse solo al terminar las dos anteriores y respetando la diferencia entre el conocimiento y la opinión) (p. 20)

En relación con lo anterior, es necesario reconocer que esta etapa, se define en función de la capacidad que tienen las personas para lograr la construcción de conocimientos, con la idea de promover las capacidades para juzgar el texto que están leyendo, Ante ello, el sujeto debe estar consiente que asume como base la crítica, como uno de los aspectos que es esencial, por ello, es pertinente reconocer la relación de la lectura con la construcción de conocimientos, de esta forma, se destacan acciones inherentes al establecimiento de las opiniones, todo ello, en función de destacar aspectos donde se determine una reflexión en relación de lo que se lee, en este caso, Castillo (2011) señala que.

Para leer hay que seguir una secuencia de caracteres colocados en un orden particular, en el caso del idioma español, inglés, francés o italiano será de izquierda a derecha; en el hebreo de derecha a izquierda; los chinos leen de arriba hacia abajo y en el método Braille se puede leer mediante el tacto. Por ello, el lector debe conocer el modelo y usarlo de forma apropiada (p. 32).

De acuerdo con lo anterior, quien lee, debe comprender que se debe tener una secuencia sistemática relacionada con los caracteres que integran el texto, desde allí se establece la riqueza del proceso lector, enfocado en esa sistematicidad que tiene la lectura, con la finalidad de hilar las ideas y de esta manera, lograr la concreción de acciones, donde se destaca una importancia de la realidad, en relación con ello, la direccionalidad que se manifiesta en relación con la direccionalidad del texto, de esta forma, Castillo (2011) considera que:

Leer tiene que ver con actividades tan variadas como la dificultad de un niño con una frase sencilla en un libro de cuentos, un cocinero siguiendo las instrucciones de una receta de cocina o un estudiante del nivel superior esforzándose por comprender el significado de un texto.

Con atención en lo anterior, es pertinente referir que la lectura, se manifiesta, en función de aspectos que son esenciales para comprender que en esta actividad se presentan dificultades, las cuales deben superarse de una manera activa, para de esta manera reconocer que se desarrolla de manera sencilla, para destacar la importancia de la lectura, donde se reconozca una de las acciones que se ubican en un nivel superior de comprensión de la lectura, además de ello, se plantea desde la óptica de Castillo (2011) que:

Leer proporciona a las personas la sabiduría acumulada por las civilizaciones, experiencias, habilidades e intereses de los autores; además de estos valores intrínsecos la habilidad de leer tiene consecuencias económicas, las personas que leen son capaces de optar a mejores puestos de trabajo y por consiguiente tener mejor remuneración, quizá la mejor razón para estimular al proceso lector consistirá en que es el principal instrumento de aprendizaje, pues una gran mayoría por no decir todas las actividades escolares se basan en la lectura (p. 35).

De acuerdo con lo anterior, es necesario referir la importancia que trae consigo la materialización de la lectura, dado que desde allí se genera el desarrollo de la intelectualidad, donde se privilegie la conformación del saber, desde allí, se debe promover un trabajo pedagógico que demarque acciones relacionadas con evidencias propias de la realidad, donde se destaque la evolución de la lectura, como uno de los procesos que se manifiesta como compleja, es de esta manera, como los procesos escolares, configuran acciones significativas en la formación integral de los estudiantes.

Estrategias didácticas

En el proceso de enseñanza y de aprendizaje, cuya dinámica manifiesta se encuentra en la relación docente, estudiante, familia y otros actores, es de vital importancia tener en cuenta la didáctica que los docentes deben desarrollar, para ejercer con éxito su función en la orientación del logro de las competencias de los estudiantes.

Definidas por Molina (2017), las estrategias didácticas, constituyen la suma de procedimientos y actividades que, de forma integrada, brindan una secuencia lógica para el logro de los objetivos educativos. Teniendo en cuenta esto, el proceso de enseñanza debe contemplar el escenario, el contexto y necesidades de los estudiantes con los que se desarrolla la didáctica, con el fin de darles un papel activo en su propio aprendizaje, lo implica que, según Delors (1996), es un proceso de reflexión sobre lo que hace, cómo lo hace y qué resultados logra, considerando el saber hacer, conocer y convivir.

Al respecto, se requiere abordar los enfoques didácticos que permitan contextualizar los procesos de aprendizaje. En este sentido, se plantea los enfoques presentados por Gimeno (1988) y Gallego (1997) quienes, de una u otra manera, presentan dos paradigmas: enseñanza tradicional y enseñanza constructivista. En la enseñanza tradicional se parte de las ideas skinerianas, donde la principal figura es el profesor, los contenidos tienen un carácter fundamental y no se tienen en cuenta los distintos procesos de aprendizaje en el alumno.

Por su parte, en la enseñanza constructivista Pérez (1985), plantea que este enfoque incorpora las aportaciones piagetianas y vigostkianas quienes demostraron la relación entre los procesos de construcción del conocimiento con las ideas previas de los estudiantes. Esto permite adaptar los contenidos a las características de los alumnos. De tal modo que, de los paradigmas mencionados, se amplía el enfoque constructivista, dado que sustenta los programas actuales de enseñanza de la lectura, en Colombia.

En ese sentido, este estudio asume este paradigma que, según Vygotsky (1979), plantea un docente como mediador, lo cual implica que el docente debe tender un puente, entre el conocimiento y el estudiante para que este se apropie de manera significativa de nuevos aprendizajes. Por lo cual, el rol del alumno es altamente participativo, colaborativo, deja de ser mecanicista y se inserta en el mundo del saber a partir de sus propias experiencias previas. El aprendizaje no existe al margen de las relaciones sociales pues no ocurre fuera de los límites de la Zona de Desarrollo Próximo, en tal sentido, la enseñanza se adapta a las formas por las que pasa el sujeto que aprende.

De tal manera, en cuanto al proceso de enseñanza, con el surgimiento de la idea sobre la construcción del conocimiento Gaitán, López, Quintero y Salazar (2012) mencionan que “el saber didáctico no se reduce a la mera formulación de un tratado o método” (p.105); este saber está referido a un campo específico del quehacer docente, quien debe reflexionar permanentemente en torno a la triada docente – objeto de conocimiento – alumno.

Estas ideas, tienen que generar alguna reflexión en los docentes, quienes deben desarrollar sus planes de clase a partir de una serie de premisas, que, según Pozo (1997) y Hernández (2008), se pueden sintetizar en la importancia de organizar la clase tomando en cuenta el contexto y medios instruccionales innovadores, pues de esta manera, los estudiantes se pueden sentir más cómodos para interactuar. Asimismo, cuando los docentes en las aulas de clase implementan sus estrategias didácticas, deben también hacer un diagnóstico sobre los aprendizajes previos para conocer cuáles son los conocimientos que los estudiantes ya poseen.

En este mismo orden de ideas, señalan los autores mencionados que, las aulas de clase deben darle importancia a la actividad que desarrolla el estudiante, es decir, deben favorecer la participación activa de los mismos. Al respecto, lo fundamental es la manera como el docente piensa, pues no se trata de decir, sino de la creencia de que la participación es un elemento valioso del proceso formativo. De igual manera, Hernández (2008) acota que es necesario que los docentes, le den espacio al diálogo desequilibrante a partir de cuestionamientos y

preguntas. Pues, desde el paradigma constructivista, los estudiantes no son depositarios del conocimiento por lo que pueden plantear sus posturas, ideas y pensamientos respecto a un tema. Además, Vygotsky (1979), privilegia el trabajo en grupo, que permite a los estudiantes la oportunidad de llevar a cabo, de una manera más exitosa, habilidades más complejas que lo que pueden realizar por sí mismos.

El proceso de enseñanza y de aprendizaje, para el autor anteriormente mencionado, se lleva a cabo por la interacción de, al menos, dos personas, quienes tienen unas peculiaridades que determinan su forma de actuar y que hacen que la relación no sea la misma en cada acto educativo. Para Fonseca, Jiménez, y Patarroyo (2019), este acto no se da aislado sino inmerso en un medio físico, con unas condiciones particulares y un medio social en el que están interactuando los estudiantes. Es decir, que en este proceso influyen una serie de factores determinados por los propios elementos que lo componen. También se puede decir, que el objetivo de la educación es que la persona adquiera conocimientos útiles y funcionales para la vida. Para ello, el docente debe fomentar la participación activa en sus estudiantes, transmitir conocimiento que de alguna manera el alumno tenga cierta independencia y sobre todo que lo sepa guiar.

De igual manera, en términos de Carretero (1997), el constructivismo es una perspectiva psicológica y filosófica que sostiene que las personas forman o construyen gran parte de lo que aprenden y comprenden. Una influencia importante para el surgimiento del constructivismo es la teoría y la investigación sobre el desarrollo humano, especialmente las perspectivas de Piaget y Vygotsky.

El constructivismo, según Flórez (2005), resalta la interacción de las personas y las situaciones en la adquisición y perfeccionamiento de las habilidades y los conocimientos. El constructivismo contrasta con las teorías del condicionamiento que hacen hincapié en la influencia del entorno sobre la persona, así como con las teorías del procesamiento de la información que consideran que el aprendizaje ocurre en la mente y ponen poca atención al contexto. De igual modo, en este paradigma se recomienda un currículo integrado y que los profesores utilicen los materiales de manera que los aprendices participen de forma activa.

Un supuesto fundamental del constructivismo, de acuerdo con Alfaro (2004) es que las personas son aprendices activos y desarrollan el conocimiento por sí mismas. Para Coll (1997) este paradigma difiere en el grado en que adjudican la construcción del conocimiento a las interacciones sociales con los profesores, compañeros, padres y otros. Entonces, se pueden sintetizar algunas premisas del enfoque constructivista siguiendo a Schunk (2012) y con algunas ideas propias de la investigadora, quien ha venido reflexionando sobre su rol pedagógico: a) el docente aparece como mediador, quien permite al estudiante una mayor participación, dado que el conocimiento se adquiere por un proceso de construcción; b) para el aprendizaje se pone en juego la interacción social a partir de la cual los alumnos asimilan, organizan y adaptan los objetos de conocimiento, c) las experiencias y saberes previos constituyen aspectos esenciales en el aprendizaje, por lo cual la enseñanza debe permitir que el nuevo conocimiento se organice a partir del conocimiento adquirido con anterioridad.

Pensamiento creativo en la enseñanza de la lectura

El proceso de la lectura emplea una serie de metodologías enmarcadas en estrategias. Según Martínez (2009) dice que “La estrategia es un amplio esquema para obtener, evaluar y utilizar información” (p.85). La lectura, como cualquier actividad humana, es conducta inteligente. Las personas no responden simplemente a los estímulos del medio, encuentran orden y estructura en el mundo de tal manera que pueden aprender a partir de sus experiencias, anticiparlas y comprenderlas. Los lectores desarrollan estrategias para tratar con el texto de tal manera de poder construir significado, o comprenderlo. Se usan estrategias en la lectura, pero también las estrategias se desarrollan y se modifican durante la lectura. De hecho, no hay manera de desarrollar estrategias de lectura sino a través de la lectura. Los lectores desarrollan estrategias de muestra.

El texto provee índices redundantes que no son igualmente útiles. El lector debe seleccionar de estos índices solamente aquellos que son más útiles. Si los lectores utilizarán todos los índices disponibles el aparato perceptivo estaría sobrecargado con información innecesaria, inútil o irrelevante. Pero el lector puede elegir solamente los índices más productivos a causa de las estrategias basadas en esquemas que el lector desarrolla para las características del texto y el significado.

El proceso de leer es muy complejo e implica mucho más que estudiar una gramática en particular, analizar o imitar modelos retóricos o simplemente planificar a través de esquemas lo que uno desea decir. Un enfoque de procesos debe hacer al alumno consciente de los diferentes pasos o etapas del proceso de escribir, las cuales no se dan separadamente y en forma lineal, sino que interactúan repetidamente para descubrir el significado. De tal manera que, el proceso de lector requiere del cumplimiento de varias etapas que como bien se dijo anteriormente, no se suceden en una forma separada y lineal. Estas etapas reciben diferentes nombres de acuerdo a cada autor, pero en el fondo cumplen las mismas funciones.

El período de preparación proporciona al niño un vocabulario visual, ejercita el movimiento de sus ojos de izquierda a derecha y estimula su interés por aprender a leer. En este período el maestro procura desarrollar en los niños actitudes favorables hacia la lectura y el aprendizaje en general mediante experiencias con cuentos y libros apropiados y trata de ayudarlos a adquirir las habilidades y conocimientos necesarios.

En la enseñanza de las primeras letras, es conveniente utilizar la pizarra y láminas grandes pues ellas le permiten al maestro ofrecer demostraciones orales y visuales, relacionadas con el aprendizaje de la lectura. Una vez cumplido el período de preparación el maestro ayuda a los alumnos a:

- Enriquecer el vocabulario y desarrollar la habilidad para conocer las palabras.
- Aumentar la fluidez en la lectura oral.
- Desarrollar las habilidades necesarias para la lectura silenciosa.
- Cultivar el gusto por la lectura desarrollando la capacidad de comprender lo que se lee.

Es indudable que hay en el mundo una crisis en materia de lectura. Son muchas las razones que han contribuido a esta situación como son los factores y los problemas de aprendizaje que se han venido estudiando y analizando a través del presente trabajo; sin embargo, otras de las razones que han contribuido a esta situación, viene a ser la televisión que actúa de una manera muy discreta. Habría que analizar con cuidado que es lo que el teleauditorio y en especial los niños encuentran en la programación. Una de las respuestas que podría conseguirse es que la televisión es divertida. Según Sastrías (2002) dice que:

La mayoría de los niños asocian la lectura como un trabajo escolar. De ahí resulta un rechazo en cierta medida explicable, pues no hay en los centros educativos en general una estrategia adecuada que permita tener un espacio para jugar con la lectura. (p.3)

De lo anterior se deduce que los niños ven en la lectura algo realmente desagradable y esto produce la desmotivación por la misma. UPEL y la Universidad José María Vargas (2007) plantea que “se cree que el juego es como un vehículo para acercar a los niños a la lectura”. (p.4). Entonces, el juego es un mecanismo para el aprendizaje de la lectura en el niño y debería ser una presencia que nos acompañe toda la vida. El trabajo, si se le dignificara y se le diera el debido reconocimiento social, podría ser uno de esos elementos que nos haría vivir más plenamente.

Sastrías (2002) agrega: “Todo docente integrador debe tener una formación en literatura infantil que lo capacite para utilizarlas como un instrumento didáctico eminentemente formativo”. (p.105). De lo anterior se entiende que, a través de literatura infantil, el docente debe transmitir los valores morales y espirituales más hermosos y sublimes del hombre; con la literatura infantil, los docentes deben cultivar la sensibilidad del niño, enriquecer su mundo espiritual, propiciar su integración a la sociedad, cultivar los valores que no identificarán como miembro de su comunidad.

Referencias

- Castillo, J. (2011). Proceso Lector Como Instrumento De Aprendizaje. Universidad De San Carlos De Guatemala. Facultad De Humanidades. Escuela De Estudios De Postgrado. Maestría En Docencia Universitaria
- Carretero, M. (1997). Constructivismo y educación. México: Progreso
- Coll, C. (1997). Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento. México: Paidós.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana.
- Flórez, R. (2005). Pedagogía del Conocimiento. Madrid: Mcgraw Hill.
- Fonseca, S., Jiménez, C., y Patarroyo, M. (2019). Estrategias para resolver problemas matemáticos con ideas de Pólya, en grado quinto. Educación y Ciencia, (22), 427-456. Recuperado de: https://revistas.uptc.edu.co/index.php/educacion_y_ciencia/article/view/10063
- Gaitán, C, López, E, Quintero, M, y Salazar, W (2012). Orientaciones didácticas para la Filosofía en la educación media. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Gallego, R. (1997). Saber Pedagógico. Santafé de Bogotá: Magisterio.
- Gimeno, J. (1988). El curriculum una reflexión sobre la práctica. Madrid: Morata.
- Hernández, S. (2008). El modelo constructivista con las nuevas tecnologías: aplicado en el proceso de aprendizaje. Revista Universidad y Sociedad del Conocimiento, RUSC vol. 5 n.º 2 (2008) Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/RUSC/article/viewFile/253968/340755>
- Martínez, L (2009), “efectividad de los juegos educativos basados en web orientados al aprendizaje de la lecto-escritura”, para optar al título de Magister en Informática Educativa.
- Molina, M. (2017). Concepciones del álgebra escolar. Granada, España: Universidad de Granada. Recuperado de: http://funes.uniandes.edu.co/7652/1/Concepciones_algebra_2015.pdf
- Pérez, A. (1985). Aprender a educar. Nuevos desafíos para la formación de docentes. Departamento de Didáctica y Organización Escolar. Málaga: Universidad de Málaga.
- Pozo, J. (1997). Teorías cognitivas del aprendizaje. Madrid: Morata.
- Sastrías, J (2002) “Materiales Didácticos”. Buenos Aires-Argentina. Editorial Educar.
- Solé, G. (2009). “Estrategias de lectura”. España: GRAO
- Schunk, D. (2012). Teorías del aprendizaje una perspectiva educativa. México: Pearson
- Vigotsky (1979). La teoría de la educación, Ediciones Trillas.